

DIARIO DE

BARCELONA

Del jueves 26 de

junio de 1823.

*Santos Juan y Pablo mártires.*

Las cuarenta horas están en la parroquia provisional del Carmen: se descubre á las seis de la mañana, y se reserva á las siete y media de la tarde.

Sale el sol á las 4 h. 34 m.; y se pone á las 7 h. 26 m.

Días	horas.	Termómetro.	Barómetro.	Vientos y Atmósfera.
24	11 noche.	15 grad.	28 p. 1 l. 1	N. E. nubes.
25	6 mañana.	15	28	N. cubierto.
id.	2 tarde.	17	4 27 11 8	S. semicubierto.

MANDO MILITAR.

Plaza de Barcelona. E. M. Orden general del 25 de junio.

Servicio para el 26.

Gefe de día para mañana el coronel D. Ignacio Pallada.

Idem del recinto exterior el teniente coronel D. Ignacio Jimenez de Baguer.

Idem de milicias de servicio el del primer batallón.

Oficial de E. M. de ronda D. Gumersindo Pasos.

Principal de Atarazana batallón de señores oficiales, 1.^a compañía.

Servicio la guarnición. = El Gefe de E. M. = Gali.

ESPAÑA.

Sevilla 3 de junio.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Al Sr. secretario del despacho de la guerra digo con esta fecha lo siguiente:

„Observándose en el ministerio de mi cargo que algunos de los intendentes de las provincias hasta ahora izvali las abandonandolas enteramente, se establecen á su voluntad á largas distancias de las mismas, sin atenderse en nada á las reglas que para su conducta y la de las diputaciones provinciales, de que son miembros, se han dado así por las Cortes como por el gobierno, ha tenido á bien el Rey mandar que á fin de que se ponga pronto y eficaz remedio á un desorden de tan funestas consecuencias, encargue á V. E. como lo ejecuto, se sirva hacer con toda premura á los generales en gefe de los ejércitos de operaciones las prevenciones que siguen.

1.^a Que procurando averiguar el paradero de los intendentes de las provincias de su mando ocupados por el enemigo, los obliguen á reunirse dentro de un breve término á los Gefes políticos y diputaciones provinciales respectivas, y en su defecto que se constituyan en el cuartel general

á las órdenes de dichos generales en jefe, ó en los puntos á donde tuvieran por conveniente destinarles con el objeto de que los ausilien en cuanto puedan necesitarlos, y se hallen siempre prontos para aprovechar cualquiera ocasion que los sucesos de la guerra les presentaren para volver con las demas autoridades á sus puntos y reponer las cosas en el estado debido.

2.^a Que al mismo fin obliguen igualmente á los directores de contribuciones directas y tesoreros generales de las indicadas provincias á que se reúnan á los intendentes, asi por los utiles que pueden ser á estos en su caso, como por la necesidad de conservar todo el orden posible en la cuenta y razon de los fondos que se recauden y distribuyan.

3.^a Que hagan entender á unos y otros que toda falta de cumplimiento en esta parte llevará consigo la pérdida efectiva de sus empleos; autorizando S. M. á los espresados generales en jefe para imponerla desde luego á los culpables dando cuenta al gobierno.

4.^a Que no acudiendo en tiempo oportuno los intendentes, los reemplacen los directores y á estos los tesoreros; y á falta de todos que los generales en jefe nombren en caso de necesidad persona idónea que haga las veces de los primeros, consultándolo asimismo al gobierno.

5.^a Que aquellos de dichos funcionarios que cumplan puntualmente con lo que aqui se previene sean atendidos por los referidos generales en jefe, como es justo, en sus haberes respectivos, á proporcion y conforme lo permitieren las urgencias del ejército; dispensándoseles al propio tiempo la proteccion correspondiente para la seguridad de sus personas en los parages en que se les mande situarse.

6.^a Que los mismos generales en jefe cuiden de que los intendentes, directores y tesoreros de las provincias próximas ó amenazadas á ser invadidas no las abandonen antes de tiempo, haciendo se conserven en ellas con los Gefes políticos y Diputaciones provinciales mientras hubiere puntos libres y espeditos desde donde puedan desempeñar sus funciones y auxiliar á los ejércitos; y que en otro caso se situen en cualquiera de las otras provincias inmediatas que se hallen libres, segun mejor conviniere á las operaciones militares.

„Los que obraren de otro modo, ya adelantándose á la salida de las demas autoridades de la provincia por la aproximacion de los enemigos, ya separándose despues de ellas por su acuerdo, ó ya permaneciendo en el pais ocupado aunque sea momentaneamente, todo sin un motivo justificado á juicio de los mencionados generales en jefe serán declarados desde luego por estos destituidos de sus destinos, poniéndolo en noticia de S. M. para los efectos oportunos.“

Y de Real orden le traslade á V. E. y V. SS. para su conocimiento advirtiéndoles que respecto á las provincias comprendidas en los distritos de que se compone el ejército de reserva se comunican directamente las mismas prevenciones á los intendentes de ellas para que les sirvan de gobierno en su caso. Dios guarde á V. E. y V. SS. muchos años. Real Alcázar de Sevilla 29 de mayo de 1823. = Yandiola. = Sres. directores generales de hacienda pública.

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

Continúa el discurso del Sr. Falcó.

Primera época: Comunicáronse por fin á un mismo tiempo las notas di-

plomáticas de Francia, Austria, Prusia y Rusia, después de disuelto el congreso de Verona y de todos los antecedentes que la comision enumera en su dictamen, y que por tanto tiempo tuvieron en expectativa á la Europa entera. Las notas estaban concebidas en los términos que nadie ignora: contestólas el gobierno con franqueza, decision y valentia; y notas y contestaciones fueron presentadas á las cortes en la sesion de 9 de enero y aplaudidas y glosadas, con motivo del mensaje decretado á S. M. en la sesion de 11 del mismo mes. Ciertamente que no es posible tildar ni censurar en lo mas mínimo, antes sí elogiar sobre manera, dichas contestaciones consideradas en abstracto y sin relacion alguna á nuestra posicion y circunstancias; ni el gobierno, caso de hablar definitivamente, podia ó debia hablar otro language, ni dejar de aprobarlo las cortes, presentados los escritos por la vez primera en sesion pública, y teniendo gobierno y cortes jurado el sostenimiento de la constitucion: mas diré, existiendo ambos solamente por ella, siendo por ella sola diputados todos nosotros, y no pudiendo ser que se atreviese nadie á manchar con un perjurio, ni aun de pensamiento, la carrera de su vida política. Asi es que las contestaciones á las notas, entregadas ya á cada uno de los representantes de las cuatro altas potencias, y presentadas solamente á las cortes (preciso es que se note esto) para su conocimiento, fueron aprobadas por unanimidad.

¿ Pero estaba el gobierno en el caso de hablar definitivamente sobre dicho asunto? ¿ Le favorecian para ello la posicion y la fuerza, las circunstancias en que la nacion se hallaba? Y en vista de ellas, ¿ hubiese sido mas oportuno echar largas, ganar tiempo, y entretanto ponerse en aptitud de hacerse respetar? Confieso, señor, que los acontecimientos sobrevénidos desde entonces acá me persuaden y convencen de que tal, ó semejante á lo menos, debiera haber sido el rumbo que tomase en aquella época el gobierno. Tal vez pensara yo así entonces mismo; tal pensarán conmigo mil y mil otros, y acaso si así se hubiera hecho, ni estuvieramos ahora fuera de la capital, ni incomunicados con la mayor parte de la monarquía, ni formando rapidamente ejércitos de visos, ni faltos de todo linaje de recursos, ni presenciando el escándalo de que autoridades constitucionales quebranten y burlen en edictos públicos los artículos de la constitucion, ni forzados á apelar al mayor de los males, á la guerra abierta y decidida, y guerra de guerrillas, medicina tal vez peor que el mal mismo, pues que es el verdadero azote, la verdadera calamidad y el esterminio de los pueblos.

¿ Y por qué se me dirá no se hizo presente todo esto en tiempo oportuno? ¿ por qué estas y otras razones no se produjeron antes de estallar la guerra? ¡ Ah, señor! Para contestar á semejante objecion no trasladaré yo, como pudiera, á los señores diputados á las sesiones del 9 y 11 de enero, que con razon merecen el renombre de memorables; no les recordaré la publicidad, la especie de sorpresa para muchos á lo menos, ni las circunstancias locales de aquel debate, si es que le hubo, y tal puede llamarse; nada de esto recordaré, nada de esto que pudiera atribuirse á debilidad ó miedo, que no abrigo yo por cierto en mi corazón, mayormente cuando se trata del bien de mi cara patria, y cuando me es casi preferible la muerte al dolor de verla despedazada y hecha un teatro sangriento donde luchan encarnizadamente todo linaje de furias y de pasiones; recordaré solo á los señores diputados la historia de las próximas cortes extraordinarias por lo

tocante á las inmensas facultades de toda clase concedidas al gobierno, y por consecuencia á los datos ó presunciones que cada uno de nosotros pudiera tener sobre la fuerza física y moral de la nacion para empeñarla en una guerra tal vez contra toda Europa.

Yo de mí aseguraré, porque debo dar este testimonio publico á la nacion, que acostumbrado á vivir en el aislamiento, sin roce alguno ni contacto con el gobierno y sus dependencias, careciendo de noticias oficiales, y aun de otras que las muy falaces de los periódicos, gracias al abuso bien notorio de la libertad de imprenta, que tantos males nos ha traído, no podia persuadirme que fuese tal el estado de la nacion por mas que tuviese de él una idea bien desventajosa, cual hemos visto despues y palpado por desgracia, ¿ni cómo era posible persuadirme, vista la valentia y decision de las contestaciones del gobierno, que es quien tiene en sus manos los medios, los recursos, las noticias, los datos oficiales, en una palabra, las riendas del estado? Añádase á todo esto que jamas gobierno alguno habia sido mas apeteido ni ansiado; jamas gobierno alguno despues que tantos estorbos quedaron allanados en el famoso 7 de julio, se puso con mejores auspicios á la frente de los negocios públicos; jamas gobierno alguno recibia de un cuerpo legislativo con tanta prodigalidad y largueza facultades y auxilios de toda clase; recibió cuanto pidió; mas todavia las cortes mismas, desprendiéndose de sus atribuciones, se anticiparon á sus deseos, y sus deseos fueron cumplidos hasta la saciedad, hasta el punto de devolver á las cortes alguna otra de las ricas prendas con que le regalaron.

No entraré yo á hacer una enumeracion de todas las facultades que le fueron otorgadas, conocidas bajo el nombre de medidas extraordinarias y de circunstancias, ni mucho menos á investigar el buen ó mal uso que se ha hecho de ellas. No es esto del caso ni de la cuestion, porque no se trata de examinar en su totalidad la administracion del ministerio, sino solo en la parte que tenga relacion ó haya influido en las notas y sus consecuencias, ó lo que es lo mismo, en las negociaciones en general que no es posible considerar aisladas. Ademas de que ni tampoco semejante recuerdo seria ciertamente lisonjero ó grato: ellas han producido los ruinosos resultados que eran de prever, y que habia yo previsto por lo menos, razon porque impugné muchas y voté ninguna: abomino todo sistema que tienda á la intolerancia y persecucion, y mucho mas cuando contribuye á agravar los males que de suyo ocasiona, equivocando fatalmente la medicina con la causa de ellos, y de consiguiente empeorándolos con la cura que es en mi concepto lo que ha sucedido en nuestro caso.

Tampoco es mi ánimo acriminar al gobierno pasado por haber seguido este rumbo; no desconozco el imperio de las circunstancias; la fatalidad le habia conducido al punto de seguirle; era forzoso que siguiese un rumbo diferente del ministerio que le habia precedido; y en este concepto, téngolo por bien disculpable, aun sin necesidad de apelar á la rectitud de sus intenciones; desgraciadamente, para que nada quedase por ensayar, tenia la nacion que sufrir un ensayo que tan costoso le ha sido; las facciones se multiplicaron en breve por todas partes; los desórdenes fueron en aumento; las prisiones y deportaciones arbitrarias se repitieron en muchas capitales; creció el descontento; instalóse la llamada regencia de Urgel; el coron sanitario frances tomó el nombre de ejército de observacion; cesaron las órdenes que antes de julio dió aquel gabinete para la internacion de los emigrados; un aventurero puso en consternacion á la capital de la monar-

guia, y nada se dijo á las cortes; el horizonte político se oscureció por todas partes; celebróse el congreso de Verona, y vinieron por fin las notas. No sea esto suponer que tales notas no hubiesen venido, ni acaecido los sucesos de que llevo hecho mérito, insiguiendo el rumbo que dejaron marcado los antecesores del gobierno de que se trata; pero tampoco sea dar por supuesto lo contrario; y lo que indudablemente yo deduzco es que el deseo de una popularidad, las mas veces efímera, conduce cuasi siempre al precipicio y á la ruina.

No debo separarme del asunto principal. Al gobierno se le otorgaron cuantos recursos pecuniarios pidió, votóse un presupuesto adicional que montaba á la mitad del ordinario, y ambos juntos á cerca de 1200 millones, que es cuasi un dos tanto mas del que la comision de hacienda de la legislatura anterior, guiada del mejor zelo económico, habia propuesto á las cortes tacsativamente: los medios para hacer efectivos ambos presupuestos en su totalidad, fueron á pedir del gobierno. Concediéronse tambien dos reemplazos para el ejército en la legislatura estrazordinaria de cerca de 30,000 hombres cada uno, con los cuales y 60,000 que se completaron en la ordinaria del año anterior, debia ascender el ejército á 120,000 hombres; agreguense además 80,000 de la milicia activa mandada levantar por entero, y resultarán 210,000 combatientes; de cuyo total, aun cuando se quieran suponer 60,000 hombres de baja por el déficit de las provincias que ocupaban los facciosos, y por las vicisitudes de la guerra que se estaba haciendo, debian siempre resultar 150,000 hombres. Y con una fuerza tamaña, sin entrar en cuenta las compañías sueltas de provincia, ó sean de cazadores constitucionales, decretadas por aquel tiempo; sin contar el resguardo militar de ambas clases, sin contar la numerosísima y bizarra milicia local que tan denodadamente se ha batido y comportado en casos de apuro; con tantas fuerzas y recursos, ¿quién no creyera ser fundadísima é irresistible la valentia con que fueron redactadas las contestaciones á las notas? Porque sin ser yo diplomático bien conozco que en esta tortuosa y embrollada ciencia es siempre la fuerza el principal apoyo de las razones, y que en careciendo de ella para hacerse escuchar y hacer valer la justicia, es indispensable no precipitarse, sino antes bien dilatar, no atacar de frente, sino buscar flances y revueltas; en una palabra apelar á ardidés ó mañosidades y artificios. Y ello es cierto que escepto poco menos de 30,000 hombres que si mal no me acuerdo se votaron despues del discurso de S. M. cristianísima á la apertura de las cámaras, el gobierno debió contar, y todos estar persuadidos que contaba con la fuerza indicada á la época de las notas.

He mentado el discurso de S. M. cristianísima. Esto contenia ya una verdadera declaracion de guerra, y poco despues de haberse publicado y estendido fue cuando, no sin grande sorpresa mia, hizo el gobierno á las Cortes la primera indicacion sobre trasladarse á un punto que ofreciese seguridad. Dos veces se trató en las Cortes de este negocio, y otras tantas sentí en extremo no haberme alcanzado el turno de la palabra que me apresuré á pedir para fundar mi voto, voto que dí en contra, no porque yo no pensase que podria llegar el caso de tomar esta resolucion para la cual si necesario fuese estaba de suyo facultado el gobierno, sino porque queria anticipadamente saber del mismo el uso que habia hecho de sus autorizaciones estrordinarias, y de las larguezas del congreso, no menos que de los sucesos políticos y militares de toda clase sobrevenidos

con posterioridad á las contestaciones. La idea de la fuerza con que debíamos contar, los desfiladeros y pasos susceptibles de defensa en la distancia de 90 leguas que hay desde Madrid á la frontera, el recuerdo de que en la guerra de 93 se sostuvo la corte en la capital, sin embargo de que era entonces la nacion francesa quien la hacia al gabinete español, no como ahora el gabinete frances á la nacion española; el deseo de cerrar la boca á la maledicencia en la odiosidad con que pudiera presentar el contraste entre las sesiones del 9 y 11 de enero, y nuestra salida de la capital, y sobre todo el riesgo de que fuese perdida para muchas provincias la accion del gobierno, y obstruidas con mas facilidad las comunicaciones: ha aqui lo que principalmente me retraje de dar mi voto, y lo que al presente me retraerá de darlo en el dictamen sobre las contestaciones, que consideradas en abstracto hacen honor á quien las entendió, pero que sin fuerza ni recursos cuando se dieron, como debíamos tenerlos, y los hechos posteriores manifiestan lo contrario, bien puede decirse que hayan influido y aun ocasionado estos mismos hechos.

Grande, inmensa, irresistible es la fuerza de una nacion como la nuestra si quiere desplegarla, poniendo en accion todos sus recursos; y el año de 8 en que se dió principio á la gloriosa lucha de la independencia nos ofrece un comprobante de esta verdad; ¿pero está la nacion en el mismo caso? ¿se encuentra en aptitud de repetir aquel asombroso fenómeno? ¿se ofrece esto dos veces en una misma generacion? ¡Ojalá que así fuese! pero me guardaré yo bien de tomar la guerra de la independencia por término de comparacion con la actual, porque, y quisiera equivocarme, los elementos que sostuvieron aquella, y fomentaron el grande teson con que se llevó á cabo, estan desgraciadamente en contra de esta. Ni nos deslumbren las infinitas felicitaciones de los pueblos, dirigidas al congreso por las famosas sesiones de 9 y 11 ya citadas, porque ademas de que en nada pudieron influir en las contestaciones oficiales del gobierno como posteriores á ellas, sin que intente yo tampoco defraudar á semejantes demostraciones del mérito que en sí tienen, que ciertamente es mucho, y supone siempre por lo menos gran decision en gran parte de los pueblos, sabemos tambien cuan poderosa es la fuerza de la imitacion y del ejemplo, y por consiguiente que no siempre estos actos valen lo que esteriormente suenan; recordemos sino como se prodigaron, y qué efectos produjeron en la Francia durante el siglo de los cien dias: es decir, durante aquella fugitiva época en que Napoleon volvió á ocupar el trono imperial, desde su salida de la isla de Elba hasta su destronamiento por la batalla de Waterloo, y última caída para no levantarse mas. Entretanto la guerra civil y estrangera vase estendiendo rápidamente por toda la península, y yo no dudo que si no estábamos aun con fuerzas para sostenerla y hacer triunfar á menos costa la justicia de nuestra causa, las negociaciones del gobierno en la primera época, que es la de las notas, la hubiesen podido dilatar, ganando así tiempo para prepararnos y ponernos en estado completo de defensa.

Se continuará.

AVISOS AL PÚBLICO.

Ignorando el Comandante general en 2.º del distrito y Gobernador de esta plaza el domicilio del ciudadano Vicente Cavanillas, é interesando á su Señoría hablarle sobre asuntos concernientes al bien de la patria, se le suplica se sirva pasar á las dos de esta tarde á su habitacion, casa de March de Reus. AYUNTAMIENTO DE MADRID

Universidad de 2.^a y 3.^a enseñanza de Barcelona.

A consecuencia de lo resuelto por la Ilma. Direccion general de Estudios del reino, hoy jaéves á las diez de la mañana se procederá al exámen público de D. Pedro Pedrol, en la capilla del Seminario Tridentino, para la habilitacion del curso de derecho Español, y mañana á la misma hora para el de Fórmulas y Práctica forense conforme á lo prevenido en la circular de 3 de junio del año prócsimo pasado. Barcelona 26 de junio de 1823. = *Francisco de Sales Babot*, secretario.

Habiéndose ausentado de su casa D.^a Teresa Farreras viuda, con motivo de habersele puesto el apremio de cuatro soldaos y un cabo por la comision de repartos para el cupo que le ha cabido en él de los millones distribuido á los pudientes de esta ciudad é ignorándose su paradero, el infraescrito alcalde constitucional comisiona lo para la exsecucion de dicho cupo, manda á la citada viuda que dentro el preciso y perentorio término de 24 horas comparezca á verificar el pago de su cupo y los apremios que ha causado bajo apercibimiento que de no verificarlo por sí ó apoderado se mandará abrir su habitacion y trará ejecución en sus bienes y efectos por dichas cantidades. Barcelona 25 de junio de 1823. = El alcalde 2.^o constitucional, Antonio Rodon.

Presentándose D. Salvador Molet, vecino de esta ciudad, en esta oficina de Incorporacion y Ventas del Crédito publico de mi cargo, sita en la calle del Carmen, núm. 9, cuarto principal, se le enterara de un asunto que le incumbe.

Los ciudadanos habilitados de los cuerpos facultativos de medicina, cirugía y farmacia de este primer ejército de operaciones, y los facultativos pensionados por sus servicios en la guerra de la independencia, ó sus apoderados, se servirán acudir mañana de doce á dos de la tarde en la Intervencion militar, á la mesa encargada del ramo, para la presentacion de ciertas noticias indispensables para dar cumplimiento á superiores providencias.

El ciudadano Ramon Vila y Figueras, profesor de primera enseñanza, que vive en la calle de Basea, casa núm. 13, cuarto segundo, se propone dar lecciones de cuanto pertenezca á su profesion, como tambien de geografía, prefiriendo las de esta á las de aquella, tanto en las casas de los ciudadanos que gusten ocuparle, como en la suya, todo fuera de las horas ordinarias de escuela: inútil considera recomendar la tan útil como interesante ciencia de la geografía á todas las clases del Estado sin escepcion de seos; pues á todos interesa tener un regular conocimiento del planeta que habitamos; y cree será bastante garantía para el buen acierto que se promete en dichas lecciones, el que de siete años á esta parte se ha dedicado en la enseñanza de la náutica.

Los padres que gusten de que sus hijos se instruyan en el *Juego ortográfico de la palabra de la lengua castellana*, anunciada ya su grande utilidad en todos los diarios de esta ciudad en marzo de 1822, lo hará gratis su autor, dedicando para ello de cinco á siete de la tarde en los dias que no tengan escuela; advirtiendo que no admitirá mas que cuatro á la vez, para lo cual se dirigirán al ayudante D. Francisco Autet, de la escuela de D. Ramon Solá, travessa de Lancaster. Instruidos estos en el mecanismo del juego, y que sepan por sí solos combinar y formar la *palabra*; se avisara para otros cuatro, y de este modo

para el invierno lo podrán jugar en sus casas con sus familias y tertulianos , ó para su recreo y pasatiempo , ó para su instruccion.

Grabado. Mapa de la antigua Cataluña , dividida en cuatro provincias conforme al de reto de las Cortes de 27 de enero de 1823 , estampada en buen papel de marca mayor : se hallata en la librería de Oliva , en la Platería : de Dorca , en los Escudellers : y en la tienda de estampas de frente del teatro , á 6 rs. vn.

Avisos. En la calle den Cirers , contigua á la de los Flasaders , casa núm. 7 , habitacion segunda , hay una señora que desea ocuparse en enseñar á algunas niñas el hacer dos medias á un tiempo , coser y otras friolerías correspondientes á su sesso : además tiene proporcion de sugeto aprobado para instruir á las que sus padres gusten en leer , escribir y cantar en la misma casa.

El habitante del primer piso de la casa núm. 6 , en los arcos de Junqueras , dará razon de un señor que desea hallar un profesor de primera educacion para ayudar á enseñar de leer , escribir y aritmética.

Ventas. En la Boria , casa número 2 , frente de la librería de Estivill , se vende carne de carnero tarragonino á 11½ 3 ds. la libra carnicera.

El sastre romano que hace bonetes , solidcos , alzacuellos , armuzas y demas vestidos para clérigos á precios muy equitativos , avisa que ha regresado á esta capital y vive en la misma casa donde vivia en la calle den Cirera , travesía de los Flasaders , primera escaalerilla , cuarto piso.

Retorno. En el meson del Violin de esta ciudad para un caravá de cuatro ruedas que todos los dias sale para Vilanova y Sitjes : las personas que se les ofrezca pasar á aquellos destinos podrán acudir á dicho meson para tratar del ajuste.

Servientes. Jaime Cataumbert , en la oficina de este periódico , informará de un joven de esceleatas circunstancias que desea emplearse en alguna casa ya sea para todos los quehacereas de ella , ó bien para acompañar algun señor ó señora de edad á paseo , y cuidar de cuanto se le encargue aunque sea abundante de familia. E igualmente informará de una buena casa que busca una muger que sepa su obligacion tocante á la cocina y demas quehacereas de ella , teniendo personas de caracter que abonen su conducta.

Se desea encontrar una muger viuda de 30 á 40 años de edad , sin familia , para servir en una casa decente , y que sepa todos los quehacereas de ella , especialmente que tenga mucho gobierno y personas de satisfaccion que abonen su conducta : la que le acomode podrá acudir á la calle nueva de San Francisco , núm. 46 , segundo piso , frente la fonda de Margarit.

En la calle de Bases , núm. 10 , casa de D. Josef de Marti y Serra , informarán de un jóven que desea servir.

Nodriza. Quien necesite una ama viuda de 23 años de edad y leche de cuatro meses , que desea criar en casa de los padres de la criatura , confírase con el ciudadano Miguel Useletí , que informará de ella.

Teatro. La comedia en tres actos *el Prisionero de guerra* , baile nacional , y sainete. A las siete y media.

Entrada de anteayer 2262 rs.

En la imprenta de la Viuda é Hijos de D. Antonio Brusi.